



*Autoras: Barbara Rostecka,  
Betty Coromoto Estévez Cedeño,  
Carmen Nieves Pérez Sánchez,  
Begoña María Zamora Fortuny*

## **Tema 6. Desigualdades educativas: Clase social, género y etnia**

A partir de un trabajo de campo etnográfico realizado en un centro educativo, con alumnado de entre 12 y 18 años, sobre trayectorias de éxito y fracaso escolar de alumnado inmigrado de nacionalidad extranjera en España, se indaga el perfil del buen estudiante en la escuela española (Olmos y Rubio, 2013)

...Aquí tenemos de todo; hay rusos, chinos, marroquíes, latinos, rumanos... Ahora han llegado muchos rumanos, pero sobre todo las niñas aprenden rápido y se adaptan muy bien... Y bueno, en general el clima del centro es bueno, aunque sí es verdad que al principio les cuesta adaptarse por el tema del idioma y tal... ...Las niñas, también es verdad, son mucho más listas que los niños. ...Porque tú ves aquí a los chicos o a las chicas que vienen del Este, algunos zagales vienen con un reloj de oro, las niñas vienen más «puestecicas» que el resto... (director del centro educativo)

...Si cogemos un alumno que viene hoy de Ecuador y una alumna (aunque las niñas, también es verdad, son mucho más listas que los niños), una alumna de Bulgaria o de Rumania, los cogemos, el ecuatoriano habla español y la rumana no, los metemos en la misma clase y a los tres meses la rumana sabe español, sabe matemáticas, sabe de todo y el ecuatoriano está como si llevara cinco o seis días. No sé si es que están más pendientes, los del Este son más trabajadores también... muchos, no todos ¿eh? Que tampoco se puede generalizar, pero por lo general es así... (docente,1)

A pesar de que se hace la salvedad de no generalizar con la percepción dada, en este discurso escolar procedente del personal docente y directivo del centro, encontramos un sinfín de características acuñadas a los grupos de estudiantes de diferentes nacionalidades y que asocian no solo a la cultura de procedencia y a su sistema escolar de origen, sino también con el rendimiento y resultado escolar que probablemente obtendrán estos estudiantes en su trayectoria académica.

Cada uno tiene su forma de trabajar, que influye mucho, yo me he dado cuenta, del país que vengas. Los niños de las zonas del Este son generalmente más trabajadores que los niños de Brasil; este niño que tengo de Brasil el pobre lleva su ritmo de samba; es una cosa... Influye el país, la manera en la que se escolaricen. (docente, 2) Los argentinos son mucho más parecidos a nosotros, vienen mejor preparados. Se adaptan, es que no los notas. No sé si a esos se les llama latinoamericanos, pero los argentinos son un mundo aparte. ¿Son también latinoamericanos? (director de centro educativo)

Yo, por ejemplo, que le doy siempre clase a segundo de bachillerato, todavía no he tenido ningún alumno marroquí, ni ecuatoriano, ni boliviano ni colombiano, sin embargo, he tenido muchos argentinos. Es decir que si nosotros vemos a la gente que está matriculada en 2.º de bachillerato vemos cómo el número de extranjeros es pequeño y, además, casi todos argentinos. Ellos, no sé por qué, será por tradición que tienen en su país, pero tienen un nivel cultural mucho mayor, más inquietud en lo que se refiere a aprender, a sacarse títulos y a acceder a la universidad para después tener un trabajo mejor que el que han tenido sus padres al llegar aquí (docente,3)



En ese proceso de que el otro se adapte a nosotros nos recuerda que, incluso, en la cultura escolar se detecta una actitud etnocéntrica de cómo debe ser y comportarse el estudiante que proviene de otras latitudes para alcanzar un relativo éxito escolar en el sistema educativo español. Dada estas percepciones, una carga de estereotipos y el efecto Pigmalión están presentes en la configuración del perfil de los estudiantes extranjeros en la escuela.

Las diferencias entre grupos de personas ha sido una constante natural desde los orígenes de las sociedades humanas. Como hemos visto en el relato anteriormente descrito, las diferencias están asociadas a grupos según clase social, nacionalidad y género, que forman parte de un centro educativo. Ciertamente, las diferencias pueden encontrarse en cualquier ámbito de la vida humana y pueden a menudo ser inconsecuentes, pero sobre lo que queremos llamar la atención es que esas diferencias entre personas que dividen o separan a los miembros de una comunidad, y que son valoradas como tales por el conjunto de esa comunidad es lo que muchos sociólogos y economistas denominan sistemas de división y estratificación social. Así, la desigualdad social describe una condición en la que los miembros de la sociedad tienen diferentes cantidades de riqueza, prestigio o poder (Shafer, 2012). Por lo que, un conjunto de atributos construye una categoría y sitúa a las personas en una u otra y determinan situaciones diferentes de estatus, autoridad y riqueza.

## 1. La escuela y su política cultural

En el discurso escolar podemos encontrarnos lo que Young (1990), llamó el **imperialismo cultural**, donde un grupo dominante universaliza su experiencia y cultura y la considera como si fuera la norma. Así, el grupo dominante proyecta sus propias experiencias como representativa de la humanidad. Establece su perspectiva o la interpretación de eventos o elementos de la sociedad incluyendo la visión de otros grupos sociales y consiguiendo, incluso, un estatus cultural frente a esos otros grupos sociales.

La escuela es uno de los agentes de socialización que, por su capacidad pedagógica y didáctica para la enseñanza y la transmisión de conocimiento riguroso goza del reconocimiento social a un nivel que pocas instituciones sociales logran alcanzar. Sin embargo, pocas veces somos conscientes o nos cuestionamos su capacidad como transmisora de pedagogías legitimistas y relativistas (Grignon, 1991).

Para Grignon, las políticas legitimistas de la escuela son promovidas por esa clase dominante que trata de extender su imperialismo cultural. La punta de lanza de las políticas legitimistas es que ofrecen una enseñanza obligatoria y gratuita. Se trata de una política educativa integradora que rechaza una forma de cultura ligada a los saberes populares, a las formas afines del ethos popular del trabajo, que muchas veces es la opción posible de las clases populares para insertarse en el mundo laboral. Bajo la premisa de las pedagogías legitimistas, la clase dominante ofrece una política de asimilación a las clases populares, haciéndoles ver que incorporarse a las filas legitimistas es la única alternativa para obtener una soñada movilidad social. Esta política de enseñanza, reconocida como válida, presume de ser el instrumento y la garantía de un orden social justo que se adecúa perfectamente a la jerarquía social existente entre culturas.

La supuesta contraparte de las pedagogías legitimistas son las pedagogías relativistas. En este tipo de política educativa hay una defensa de la diversidad cultural, son más



adaptativas y menos hostiles a la cultura popular; se valora la espontaneidad, la creatividad y la diferencia. No obstante, la escuela puede ser, una vez más, transmisora de un modelo de orden social que privilegia los criterios y valores de uno de los grupos que ha tomado las riendas como autoridad en el marco social. Por lo que muchas veces se detecta que la oferta de pedagogía relativista se convierte en una falsa autonomía de las clases populares, al reproducir un modelo etnocentrista tan criticado en la pedagogía legitimista.

## **2. Estratificación y desigualdad social**

La estratificación social es un imperativo en la historia de la humanidad, que básicamente, divide, separa y establece diferencias entre los miembros de una misma sociedad, creando categorías o etiquetas que construyen o definen divisiones entre grupos según sus posiciones o posesiones.

Macionis y Plummer (2011) nos explican que en toda sociedad existen unos principios básicos de estratificación y desigualdad. A saber:

1. La estratificación o desigualdad social es un fenómeno persistente de cualquier sociedad, no se trata de atributos individuales, sino más bien de un modelo de funcionamiento económico en el que se da un acceso desigual a los recursos. En el mundo actual, los hijos de las familias con más recursos económicos y estatus social tienen más posibilidades de obtener atención sanitaria, obtener títulos, atención extraescolar especializada, más posibilidades de éxito laboral y calidad de vida hasta la vejez. Se trata de un sistema que a pesar de no ser diseñado por ricos y pobres, define sus vidas.
2. La desigualdad o estratificación social ha sido un imperativo a través de la historia de la humanidad, es decir, persiste a través de las generaciones. Por lo general, la posición de los padres es transferida a sus hijos, de modo que las pautas de desigualdad se mantienen en todas las sociedades, los padres legan su posición social a sus hijos. No obstante, algunos individuos experimentan movilidad social, es decir, cambios en la posición de una persona en la jerarquía social. La movilidad social puede ser hacia arriba o hacia abajo en la jerarquía de posiciones sociales.

Existe movilidad social horizontal cuando las personas cambian una ocupación por otra, sin alterar con ello su posición en la jerarquía social. Para la mayoría de las personas, sin embargo, el estatus social sigue siendo el mismo a lo largo de toda su vida.

3. La estratificación social es universal pero variable. La estratificación social puede encontrarse en todas las sociedades, aunque lo que es desigual y cómo es desigual varía de una sociedad a otra. Por ejemplo, entre los miembros de las sociedades tecnológicamente simples, la diferenciación social puede ser mínima y estar basada en la edad y el sexo (aunque estos factores son todavía importantes en la mayoría de las sociedades actuales).
4. La estratificación social hace referencia no solo a las desigualdades sino también a las creencias. Todo sistema de desigualdad no solo da a algunas personas más recursos que a otras, sino que también implica una serie de creencias bajo las cuales aquellas diferencias y desigualdades se presentan como justas. De la misma manera que lo que



hace a las personas diferentes varía de unas sociedades a otras, las ideas o creencias que sirven para legitimar esas diferencias también varían. Los sociólogos han introducido términos tales como «ideología» o «hegemonía» para referirse a esas creencias. En cualquier caso, aquellos que ocupan posiciones privilegiadas en sus sociedades son quienes más apoyan esas creencias, mientras que aquellas personas que ocupan posiciones subordinadas expresan más interés en cambiar las cosas.

5. La estratificación social genera identidades compartidas que ubican a las personas en categorías sociales diferentes. La identidad sirve para delimitar unas categorías sociales de otras y, con la ayuda de repertorios culturales, para reclamar su lealtad o pertenencia a una u otra categoría. En todos los sistemas de estratificación social, las personas tienen que lidiar con su adscripción a una categoría social: pueden aceptarla, discutirla o incluso resistirse a ella. Para Marx, por ejemplo, el sentido de pertenencia a la clase trabajadora, o lo que él llamaba «conciencia de clase» era muy importante. Algunos autores (Payne, 2000; Braham y Janes, 2002) sostienen que la identidad es, justamente, el punto de partida para estudiar lo que se llama ‘sistema de estratificación social’

### 3. Segregación y desigualdad escolar

En los últimos años, hemos presenciado la amplitud de dinámicas caracterizadas por la concentración de grupos sociales homogéneos en la escuela española. Las tradicionalmente conocidas como escuelas guetos, típico de una alta concentración de estudiantes procedentes de familias con pocos recursos económicos o hijos/as de inmigrantes, producto de la alta tasa de movilidad entre países y, particularmente, el aumento de la inmigración de países que en algún momento de la historia fueron colonia española. En el otro extremo podríamos identificar a grupos de estudiantes procedentes de familias con altos recursos económicos y que ocupan puestos de poder, considerados como la élite. De manera que, la segregación escolar la encontramos cuando se agrupa al alumnado en el centro o en el aula en función de sus características. La segregación significa, entonces, la separación o el aislamiento del alumnado en grupos con respecto a sus homólogos (Roger y Andrés, 2017).

¿Por qué resulta tan pertinente para la sociología de la educación analizar la segregación escolar? Una respuesta sensata sería que la segregación escolar trasciende las fronteras del sistema educativo ya que influye directamente en la trayectoria escolar y profesional del alumnado como en la configuración de la sociedad en general.

Centrándonos en la segregación que podemos encontrar en los centros educativos Andrés (2013), establece la presencia de varios tipos:

*Segregación por sexo:* en la que el sexo, una variable biológica, se convierte en una variable con marcado acento social. Si revisamos los orígenes del sistema educativo español encontraremos que esta variable tuvo una relevancia en la extensión de la escolarización durante buena parte del siglo XX. Hay estudios que demuestran que la educación por sexos se especializaba y se justificaba mediante la distinción de roles sociales. Por un lado, las mujeres recibían contenidos relacionados con las tareas del hogar, lo que condenó durante siglos a la mujer al espacio privado y al encierro doméstico. Su participación pública solo sería posible en casos excepcionales y tras la autorización de su compañero.



*Segregación étnica:* este tipo de segregación resulta de la concentración de la población inmigrante o de minorías étnicas en determinadas escuelas. Según los datos del Ministerio de Educación y Formación Profesional, en el curso académico no universitario 2018-2019, del total de estudiantes (8.217.662), el alumnado extranjero (795.525) representaba el 9,6%. Sin embargo, su distribución era un tanto desigual en los centros educativos según titularidad de centro, pues un 79,3% estaba matriculado en centros públicos (centros con fondos y titularidad pública), y solo un 6,5% lo estaba en centros privados (centros con fondos y titularidad privada). Lo que resulta ilustrativo para evidenciar que en la escuela seguramente hace un efecto espejo de lo que pasa fuera de ésta, relacionada con una desigualdad social. En este tipo de segregación destaca la desigualdad de expectativas respecto del alumnado inmigrante y en relación con su país de origen pudiendo desarrollarse diferentes escalas de xenofobias y xenofobias.

*Segregación académica:* no de los efectos colaterales atribuidos a la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (BOE-A-1990-24172), según afirmaba J. Martínez, experto en sociología de la educación, en una entrevista en 2019 es que cuando se aumentaron los requisitos para cursar la educación postsecundaria obligatoria, aumentando dos cursos el tronco común y poniendo el requisito de titular en la ESO para entrar a la FP, hizo que las personas de orígenes populares más bajos dejaran de estudiar FP y engrosaron las tasas del fracaso escolar administrativo. Con esto, no solo se subió el requerimiento académico para estudiar FP de Grado Medio, sino que se convirtió en un callejón casi sin salida, pues para seguir estudiando había que aprobar un examen con contenidos de Bachillerato, mientras que a los estudiantes de Bachillerato no se les exigía un examen con contenidos de FP media para acceder a la FP superior. Esto lo que demuestra es un sesgo academicista en el diseño educativo que acabaron pagando los hijos de las clases populares. Ante situaciones como esta, hay autores que consideran que la separación del alumnado en distintos itinerarios antes de los 16 años, se asocia con un incremento de las desigualdades en su rendimiento escolar.

Otras formas de segregación académica las encontramos en la distinción de centros educativos, según el nivel de competencias medio de sus alumnos. Así, los padres indagan antes de matricular a sus hijos y determinan un perfil de centro educativo ‘meta’ para sus hijos, por lo que el momento de la elección del centro se hace especialmente relevante, y se multipliquen esfuerzos -a veces poco éticos- (como empadronamiento ficticio) para obtener plaza en un centro con el prestigio deseado. Por otro lado, en la segregación académica se puede encontrar criterios más endógenos: cuando los centros se abastecen de un repertorio de estrategias como los Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI) y encaminan a un grupo predeterminado de estudiantes.

*Segregación social:* existen evidencias de que los centros privados no concertados acogen en su mayor parte a las clases altas y medias altas, incluyendo profesionales altamente cualificados. Los centros concertados acogen mayoritariamente población de clase media, mientras que entre los centros públicos encontramos algunos que atienden a la clase media y otros a la clase trabajadora y con menos recursos. En este tema hemos visto cómo algunos de los condicionantes que definen la segregación social terminan perfilando las oportunidades educativas del alumnado, su rendimiento y resultados académicos. Los centros educativos, con sus actividades de rutina y cultura escolar, y los responsables de la política educativa, tienen en manos el diagnóstico de las desigualdades tácitas, así como la implementación de medidas para modificar las oportunidades educativas del alumnado.



## Referencias

- Andrés R, A. (2013). La segregación escolar en nuestro sistema educativo
- Grignon, C. (1991). La escuela y las culturas populares. *Archipiélago*, 6. pp.115-19.
- Rogero-García, J. y Andrés-Candelas, M (2017). Segregación escolar y desigualdades educativas
- Macionis, J. y Plummer, K. (2011). *Sociología*. Pearson. 4ta. Edición.
- Ministerio de Educación y Formación Profesional (2020). *PISA 2018. Competencia Global. Informe español*. Recuperado de <https://bit.ly/2TpwoOA>
- Ministerio de Educación y Formación Profesional (2020). *Enseñanzas no universitarias. Alumnado matriculado. Curso 2018-2019. Resultados detallados*. Recuperado de <https://bit.ly/38hkPBS>
- Olmos, A y Rubio, M. (2013). “Corporalidad del “buen estudiante”: representaciones de género, “raza”, etnia y clase social en la escuela española”. *Revista Iberoamericana de Educación*. Nº 62, pp. 163-179.
- STEs-Imtersindical. Confederación de Sindicatos y Trabajadores de la enseñanza (2020). «Según PISA lo único que hacen mejor las escuelas concertadas y privadas en España es seleccionar socialmente a su alumnado» (1 diciembre 2019). Recuperado de <https://bit.ly/2JD8fm4>
- Young, I. M. (1990). *Justice and the politics of difference*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.